

# Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 352



9 Septiembre 1937

II Año Triunfal

## Ante el fracaso de la ofensiva roja en el frente de Aragón

Estamos muy acostumbrados a las mixtificaciones escandalosas de los rojos. El enemigo no tiene por norma de sus actos más que la mendacidad y el cinismo. Pero no le queda otro recurso ante el desplazamiento total a que la realidad de los hechos le condena inexorablemente; y ya que no puede mudar el rumbo, es lógico que, dada la mentalidad roja, recurran en última instancia a embustes y tergiversaciones que resultarían ridículas en la dura y augusta hora de nuestra España si no mediasen la vida y el honor y el porvenir de todos.

Mas hay supercherías que pasan de la medida que podemos conceder a gentes que tienen tan acreditada su especial aptitud para el engaño sistemático. La violenta embestida de los marxistas contra el frente de Aragón ha fracasado continuamente, y no vale, ni mucho menos, que en alguna ondulación de la empeñada lucha caigan al lado de ella esta o aquella posición de muy secundaria importancia, para que las radios o los periódicos rojos entonen el canto de las grandes victorias.

Claro está que si lo minúsculo y eventual tratan de convertirlo en algo grande y definitivo, es porque tácitamente descartan la posibilidad de lograr auténticos e importantes objetivos. ¿Cuáles, en efecto, han logrado esa tropa roja a que en tartarinesco telegrama ha felicitado el ministro de la Defensa de Valencia? El despacho a que aludimos está dirigido al general jefe del ejército rojo del Norte, aquel Pozas que juró un día en su calidad de gentilhomme de Cámara fidelidad al entonces Rey, y no dudó un instante en arrancarse la corona de su gorra la tarde misma del 14 de abril, en que el populacho de Melilla, improvisando la república, se adueñó de la Plaza. Pero este nulo sentido de la lealtad da la medida exacta de su nula pericia militar; y Pozas sabe bien, ya que está en el secreto, el valor que tienen las palabras de Prieto cuando jugando éste cínicamente con la verdad de las operaciones, a su estilo, señala unas

«difíciles y arriesgadas maniobras» y alude a páginas de heroísmo escritas en tierra aragonesa por los rojos y menciona un ejército «totalmente español», que no puede ser ese que compuesto por hordas sin idealidad común, es movido desde Moscú con interferencia decisiva de París y Méjico.

La verdad es que los rojos, en una desigual arremetida contra nuestras líneas, mediante tropas superiores en cantidad a su calidad, se han dejado sobre el campo *más de diez mil muertos* y de *quince mil heridos*, sin que la situación nuestra en Aragón haya sufrido cambio esencial, hasta el punto de seguir constituyendo hoy como siempre un grotesco delirio el de la Radio de Barcelona, cuando lanza a los cuatro vientos que la llegada del general Pozas fija los tres grandes objetivos de los rojos en Aragón: Huesca al norte, Zaragoza al centro y Teruel al sur. Pero bien saben ellos que no hay tal. Lo saben en el mismo grado, o más, que nosotros, y saben que son conscientes de sus fraudes y no pueden ignorar que el fracaso de las armas rojas en el Norte de España es absoluto e irreparable y que no admite contrapartida de ninguna especie en el Este ni en el Sur ni en punto cardinal alguno, pues la rosa de los vientos, en su girar, no marca ni marcará otra orientación que la luminosa y cierta de nuestra victoria.

Repitémoslo: de los fracasos hacen triunfos, por la sencilla razón de no saber y no poder obtener éstos; y así la lógica de los rojos es idéntica a la de los monederos falsos. En el troquel que les sirvió para acuñar las mentiras victoriosas de Brunete, pretenden ahora fabricar los triunfos del sur del Ebro. Y no convencerán a nadie. A ellos les rectifica todo el mapa; y sobre él nuestros soldados avanzando siempre, resistiendo cuando circunstancialmente llega esta hora y muriendo si la muerte les llama en el cumplimiento de su deber.

Pero vivos y muertos testimonian que nuestras líneas sólo se mueven para avanzar, como lo corrobora plenamente el hecho de que en trece meses de sucesivas y jamás desmentidas victorias, el Ejército de Franco haya casi duplicado el territorio sobre el que ejercitaba su autoridad al iniciar el glorioso Movimiento.



## El problema forestal

En el artículo que, bajo el epígrafe «Organización Corporativa», suscribí y tuvo la bondad de publicar JACA ESPAÑOLA en su número 346, correspondiente al 2 del mes corriente, quise poner de manifiesto con unas cuantas cifras (de cuya veracidad aproximada respondo), y con no muchas palabras la importancia del dicho problema; cómo, hasta hoy, había sido tratado por el Estado; y lo que de su resolución, dentro del plan general corporativo, es dado esperar, tan sólo en orden a la economía nacional.

La buena acogida que JACA ESPAÑOLA ha sabido dispensar a mi modesto escrito me hace creer que comparte mi criterio sobre la trascendencia que pueda tener que la opinión general fije su atención sobre el caso, y, para ello, que con más detenimiento le sea presentado. Por eso, creyéndome obligado a ampliar los conceptos tan sucintamente expuestos en mi aludido escrito, me propongo hacerlo en este y otros sucesivos: deseando vivamente que la controversia periodística —si ella se suscita, cual es de esperar, por la divergencia, no en lo que se refiere a la importancia del problema, sino a su planteamiento y desarrollo, y por el deseo vehemente que a todos los muchos y buenos españoles nos anima para laborar por el engrandecimiento de nuestra Patria— llegue a trazar el camino que para resolver a satisfacción el problema forestal, debe recorrerse.

*Importancia del tal problema.* Es esta ya tan conocida; es ya tan sabido que la *zona agrícola* española no ocupa más de las dos quintas partes del territorio nacional, y que la *zona forestal* más extensa, resulta, hoy, punto menos que improductiva; entra tan por los ojos que la despoblación de la zona forestal, por estar asentada sobre la agrícola, es azote terrible no sólo de este, sino también de las vías de comunicación y poblaciones; se ha hablado y escrito tanto sobre los desastres producidos por las inundaciones, que parece ha de resultar inútil insistir en ellos. Mas como —cual se indica en mi aludido escrito del 2 de este mes— de la inmensa zona forestal (23 millones 629 mil hectáreas) sólo son propiedad del Estado 290.929, y si bien es cierto que se apropió el, en 1863 —por considerar de utilidad pública la conservación y fomen-

to de los montes de los pueblos y establecimientos públicos— de su administración, con lo cual extendió su actuación a 6 millones 82.228 hectáreas, no lo es menos que los 17 millones 546.772 hectáreas restantes, de propiedad particular, se administran, por sus dueños, como Dios les da a entender, y, claro, muy mal en la inmensa mayoría de los casos, porque ni saben ni, generalmente, —por pequeñez de la propiedad— pueden hacerlo de otro modo; resultará que, estando la zona forestal administrada por el Estado, salpicada entre la que él no administra (que es tres veces mayor), el tal problema, que alcanza, por igual, a toda la zona forestal, cualquiera que sea el carácter jurídico de las múltiples porciones que la integran, quedaría sin resolver si la actuación, a su resolución encaminada, se limitase, cual con buen deseo ya que no con otra cosa, se ha venido limitando, desde 1863, a los montes del Estado, pueblos y establecimientos públicos.

Y de aquí arranca la importancia enorme que para el Estado implica —en su obligación ineludible de velar por la economía nacional, que supone el atender a la producción de la mitad del territorio nacional— legislar, cumplir y hacer cumplir lo que se legisle, en forma de que sea posible la resolución del tan repetido problema forestal. Lo legislado hasta hoy, con ser mucho y bueno en gran parte (la Ley de Montes, citada, de 1863 todavía vigente, es de lo más sabio que, en su época se hizo y como de tal fué siempre reputada), no se cumplió del todo porque «una cosa es predicar y otra dar trigo».

El buen deseo—ya que no la fortuna de verlo realizado— presidió, hasta hoy, la actuación del Estado sobre el particular: en otro artículo que se refiera a cómo, hasta hoy, ha sido tratado por el Estado el problema forestal, pondremos la cosa de manifiesto; por hoy baste decir que fracasó en su intento de conservación y fomento de la zona forestal de que se hizo cargo; aunque hay que reconocer que con los escasísimos medios económicos de que, para el caso, dispuso, no hizo poco al lograr que por la rapiña y el abandono no desapareciera.

R. DIEZ DEL CORRAL

Jaca, 4 de Sepbre. 1937.



# LOS FRUTOS

Fracasa el masón francés en su despiadado intento de fundar en el campamento de Orense la logia de adopción que sacie la libidine congénita del temperamento de nuestros vecinos: las tropas criminales del invasor no tuvieron empacho en abusar a la fuerza de más de 300 mujeres y varias religiosas, que encerraron en una Iglesia, quemándolas luego, nos refiere historiador tan poco sospechoso como Lafuente, en su Historia de España, tomo III, cap. I; pero lo que fué imposible conseguir, o se arrancó a fuerza bruta en aquellos días épicos de la Independencia, cambió por completo de aspecto, tan pronto como las Cortes afrancesadas de Cádiz tradujeron en leyes las libertades de perdición importadas de la judía Francia.

No pudo la mujer, que ansía siempre novedades, sustraerse a la perniciosa influencia de tales doctrinas, y pronto ya se conocen en España las logias de adopción, en las que no faltan las dos clases de mujeres, las *filósofas* y las *volubles*; se crean logias de adopción en Madrid, en Cataluña y en Andalucía.

Ni nosotros nos vimos libres de ellas, pues el convertido Tirado y Rojas, que militó en la masonería, escribe que existía una en la población que es cabeza de un importante partido judicial de Huesca.

Tal vez tenga noticia el lector amable, de aquellas sesiones de baile en Madrid, a las que asistía, entre otros, un masón conspicuo, jefe de un partido extremista, y que ya dió cuenta de su alma a Dios; será mejor que no hablemos de ello.

Nada digamos de los tiempos tristísimos de la fenecida república, en la que tanto incremento tomó la familia de los masones. Fué en el año 32 (si la memoria no nos es infiel), cuando se erige en Madrid un rito de adopción, bajo los auspicios de la logia masculina «Condorcet núm. 13»; llámase esa logia «Reivindicación núm. 1», y no nos extraña quedase bajo la dirección de otra logia de hombres, pues ya sabemos que los Hermanos\*\* ayudan siempre a las Hermanas en sus trabajos y ellas hacen sus viajes a la «Isla de la Felicidad», con ellos por pilotos.

Suponemos que se nos ha de presentar de nuevo ocasión oportuna para demostrarlo palpablemente; pero, si el fin de la masonería es concluir con los veinte siglos de civilización cristiana; si el mejor puñal para dar en el corazón a la Iglesia, es la corrupción, nos dice un masón de la «Alta Venta», y la mujer es «la palanca de Arquímedes» de la masonería, nos enseña otro padre de la secta..., con lo que dejamos escrito habrá suficiente para que el lector deduzca cuánto la masonería habrá abusado de las desgraciadas mujeres que cayeron en sus sañudas garras, y cuánto en la España actual habrán contribuido a la revolución bolchevique, atea y antipatriótica, y que al fin no es ni Rusia ni Francia quien la declaró a España, sino el judaísmo-masónico internacional; de quien Francia y Rusia y demás colegas que con ellas sienten, no son más que instrumentos ciegos.

Pero España en los actuales momentos está cumpliendo, como siempre, su misión histórica. A todos sus hijos traidores y afrancesados, hijos de las libertades de Cádiz; a todos los franceses y

rusos, a los hampones canailesco que de las cinco partes del mundo han caído sobre ella... les está preparando su San Quintín; mas no para ser tan cándidos e incautos como nuestros abuelos de la Independencia que se quedaron con el alma francesa. Aquí no quedará ahora ni el más minúsculo bacilo judío-masónico de la Francia rusa.

XENÓFOBO

## SECCION FESTIVA

### Una noche buena en Madrid

#### (CONCLUSIÓN)

—Cálmese. Siga, siga testando. (Esto sí que me lo dijo el notario; cada cual, a lo suyo).

—Delirio...

—No; no delira: continúe. Está usted en su completo dominio. Puede seguir.

—Si ya sigo... Es que llamo: ¡Delirio!

—¿Qué, amor de mi vida? (¡Cómo había puesto a la Comandanta!).

—Los originales de mi «Asaura» para tí. Guárdalos. No hay otros y son muy originales. Dentro de tres mil años, serán muy antiguos, y si los vendes, te los pagarán bien.

—¡Qué bueno eres para mí!

—El texto sobre el «Modo del bien rebuznar», se lo testo al testigo de lo que testo. ¡Ah! No puedo más. R. I. P. A.

—No digas eso, que me matas.

—Si lo digo por abreviar; para despedirme. Quería decir: Rico Y Prieto, Adiós. ¡¡Granujas!! ¡Ay! No tengo cura. Necesito cura.

—No, cariño mío: si te hemos curado hace poco.

—Si es cura para confesarme. Me muero. No pasarán...

—Siga, siga testando.

—No lego más, que no soy tan lego. No testo. No sea testarudo.

—Mira, bien mío: aquí está el doctor.

—Lo veo y no lo veo. Dame el T. B. O. ¡¡Si no te veo!...

—(El Doctor, muy cariñoso). Vamos, calma, calma. A ver ese pulso. Está muy mal; ha perdido el sentido.

—¿Pero, qué tiene? Dígamelo ahora.

—Verá usted. La hipercondritis celular mastoidea, del ovario acústico rotuliano hepático, le provoca una apendicitis pulmonar del metatarso, que de no presentarse una paranoia del mediastino de la úvula, cesará la función pituitaria del epiploon, con el consiguiente absceso por anquilosis cerebral, y el colapso sobrevendrá por el duodeno, acabando en una reabsorción meticulosa del páncreas, del trigémino de Asuero, que, como ve, es parecido a Asaura.

—Total, que la diño. Con esto hubiera V. acabado antes. ¡Vaya diagnóstico! Una peseta a quien se lo aprenda de memoria... De memoria, ponme de memoria. Agua, agua...

—Toma agüita, rico.

—No; Rico, no: que lo maten. Dame un beso, Delirio, que me voy a la Gloria.

—Sí, mi vida; toma. ¿Aprieto?

—No; a Prieto, no; a mí. No aprietes tanto. Me has teñido de rojo. ¡Yo rojo, al fin de mi vida! Me voy a Dios. Adiós. (Cuatro gargarismos; dos suspiros hondos, un ay, tres suspiros entrecortados, la cabeza que se tuerce y... se acabó). (¿Sufres, lectora?).

—¡Muerto! ¿Pero cómo ha sido esto, doctor?

—Pues, señora, ¿cómo ha de ser? Dejando de respirar. ¡¡Cómo ha de ser!! Resignación.

Y entonces... me desperté. Acabóse la noche buena. Ahora, felices Pascuas.

D.

*El Caudillo, en medio de los fragores de la guerra, ha pensado en los que viven del campo. Como triunfa de los enemigos de España en la línea de fuego, así ha vencido a los enemigos del labrador con el importantísimo Decreto de Ordenación triguera.*



# Información de la Guerra

## Comunicados Oficiales

**Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 8 de Septiembre de 1937.**

**EJERCITO DEL NORTE.**—Frente de Asturias —En el sector oriental han continuado hoy nuestras tropas su victorioso avance, y venciendo algunas resistencias opuestas por el enemigo, han marchado por Sierra Moreda, ocupando la Mina de Juncáres, y siguiendo por Peña Turbina asimismo se han ocupado Llonín, Para, Bores y Peña Mellerabaja.

En el sector occidental tiroteos y ligeros cañoneos, siendo 16 los milicianos presentados en nuestras líneas, 9 de ellos con armamento.

Frente de León.—Sin novedad.

**EJERCITO DEL CENTRO.**—Sólo ha habido tiroteos en el sector de Bueña, del frente de Aragón, en el sector de Algorta del de Soria y en algunas posiciones del frente de Extremadura.

Entre todos los frentes de este Ejército se han presentado hoy en nuestras líneas 32 milicianos, la mayoría con armamento.

**EJERCITO DEL SUR.**—Algunos tiroteos y cañoneos, habiéndose presentado en total 11 milicianos en varias de nuestras posiciones.

**ACTIVIDAD DE LA AVIACION.**—En el frente de Asturias, uno de nuestros cazas derribó ayer un bimotor enemigo.

Salamanca 8 de Septiembre 1937. Il año triunfal

## NOTICIAS

(Por telégrafo, para JACA ESPAÑOLA)

—**MOSCU.** El «Pravda», de Leningrado, comunica que dos directores de un sanatorio de niños han sido condenados a muerte y ejecutados, por haber querido envenenar a los niños confiados a sus cuidados. El periódico dice que once niños de ocho a doce años han sido envenenados. Y es allí donde los rojos envían a los desdichados niños españoles.

—**SALAMANCA** Sigue aumentando de una manera progresiva la suscripción nacional de Bilbao que en el día de hoy asciende a ocho millones de pesetas.

—**BURDEOS.** Procedente del puerto de Gijón y con destino a este puerto han salido varios barcos repletos de fugitivos.

—**MADRID.** Se sabe que entre muchos edifi-

cios en los cuales se han colocado minas, figuran el Banco de España, Palacio de Comunicaciones y algunos teatros, en cuyos sotanos hay grandes cantidades de municiones. Todas estas minas están combinadas para hacerlas estallar por medio de un conmutador desde el Ministerio de la Gobernación.

—**SALAMANCA.** El viernes próximo, día 10, por el micrófono de Radio Nacional, disertará el insigne poeta Manuel Machado. La hora se anunciará oportunamente.

—**ZARAGOZA.** Siguen rechazándose los ataques de la ofensiva roja en todos los sectores del Ebro pudiéndose asegurar son treinta mil las bajas sufridas por los rojos hasta la fecha.

## Pro acorazado «España»

Se nos remite para su publicación la 6.ª y 7.ª listas de suscriptores y cantidades recaudadas para el nuevo acorazado «España».

Por escasez de espacio no nos es posible dar el detalle. Si diremos con mucho gusto que lo recaudado en el Gobierno Militar de esta Plaza hasta la fecha, por simpática iniciativa del semanario local «El Soldado Español», asciende a 7.013'20 pesetas.

## CAMPAÑA DE INVIERNO

Entre jovencitas (Por JOLAPE).

—¿Dónde vas tan deprisa?

—Voy a probarme un vestido que me están haciendo para el domingo, que viene mi ahijado que es Alférez. ¿Y, tú?

—Yo, voy al Ropero a llevar este jersey y estos calcetines de lana, para que los soldaditos no tengan frío este invierno.

## Festival a beneficio de los Frentes y Hospitales

El domingo, día 12 del actual, a las seis y media de la tarde y en el teatro Unión Jaquesa, se verificará un festival a beneficio de los Frentes y Hospitales.

Un grupo de niñas pertenecientes a la Agrupación Nacional pondrá en escena el cuento de hadas «Caperucita Roja». Después habrá un cuadro plástico de costumbres regionales, interpretado por señoritas de la misma Agrupación.

Dado el fin a que el ingreso se destina, no dudamos que se llenará el teatro, máxime si se tiene en cuenta lo atractivo del espectáculo que la Agrupación Nacional ofrecerá, fino y sugestivo.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.— JACA